

Regeneración

Semanal Revolucionario.

Entered as Second Class Matter,
Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 16 DE OCTUBRE DE 1915.

NUMERO 208.

Carranza, Proximo Presidente

Mensajes telegraficos anuncian que en la conferencia celebrada en Nueva York el sabado 9 de este mes, entre los Embajadores de Argentina, Brasil y Chile, los Ministros de Bolivia, Uruguay y Guatemala y el Secretario americano de Estado, Lansing, quedo aprobado que los representantes de las naciones mencionadas recomendarian a sus respectivos gobiernos la necesidad de reconocer a Venustiano Carranza como gobernante de hecho de la nacion mexicana.

Con esa recomendacion, puede darse por hecho el reconocimiento de Venustiano Carranza y su ascension a la Presidencia de la Republica Mexicana que, en los momentos actuales es un poder mas ilusorio que real por las mil fuerzas, tanto fisicas, como morales, que debilitan el principio de Autoridad.

El encumbramiento de Carranza no es una garantia de libertad y de bienestar para el pueblo mexicano, como puede verse por las promesas que ha hecho a Woodrow Wilson para que le de la mano y lo levante. Esas promesas son las siguientes: 1.-Los extranjeros seran protegidos en sus vidas y propiedades; 2.-Ninguno sufrira en su vida y en su propiedad con motivo de sus ideas politicas o religiosas; 3.-El gobierno de Carranza asume completa responsabilidad de los danos y perjuicios producidos por la Revolucion.

Esas promesas fueron las que decidieron a los conferencistas a apoyar al farsante que, en Mexico, por medio de sus propagandistas, pasa al pueblo la mano por el lomo hablandole de libertad economica; pero que, en sus chanchullos con los politicos y con los burgueses de todo el mundo, se muestra tal como es: reaccionario recalcitrante, protector decidido del privilegio y de la explotacion. ¡Es natural! ¡El mismo es un negrero que cuenta con grandes extensiones territoriales en el Estado de Coahuila!

Las promesas que Venustiano Carranza ha hecho a los gobiernos y a los Capitalistas se reducen a garantizar a la burguesia impunidad completa para que continúe explotando el trabajo del mexicano.

Si por desgracia, Carranza llegara a consolidar su gobierno, una tirania mas cruel que la que se sufrio bajo la Dictadura de Porfirio Diaz, seria la ganancia de cinco años de sacrificios.

Los partidarios del principio de Autoridad deberian convecerse de una vez que es imposible esperar la libertad de manos de ningun gobernante. El gobierno no puede dejar de hacer que se respete el derecho de propiedad privada, porque esta instituido precisamente para la salvaguardia de ese derecho, y mientras ere derecho subsista, subsistirán la miseria y la tirania.

bertad, basada en la independencia economica. Si se respeta el derecho de propiedad individual, tendran que ser protegidos los hacendados que acaparan la tierra con perjuicio de la gran masa de la poblacion rural; la tienda de raya, barrida por la Revolucion, volvera a abrir sus negras puertas como otras tantas bocas dispuestas a engullir el producto del esfuerzo de los trabajadores; abriera nuevamente su oficina el Jefe Politico para defender los fueros del hacendado y aplicar la ley fuga al proletario descontento; el presidio y el Ejercito volveran a ser la pesadilla del desheredado, y el lupanar el refugio de la mujer desvalida.

Ante este porvenir, bueno es que reflexioneis, trabajadores partidarios del principio de Autoridad. No dudeis de nuestras palabras. Recordad que siempre se ha cumplido nuestras predicciones, y se han cumplido no porque seamos adivinos, sino porque no dejandonos seducir por las apariencias, analizamos, estudiamos los hechos y sacamos de ellos conclusiones precisas. Si el derecho de propiedad tiene que ser protegido en Mexico, quejaran impunes los despojos de tierras sufridos por comunidades e individuos, despojos que redujeron al peonaje a la gran masa de la poblacion del pais y que constituyen una de las grandes causas de la Revolucion.

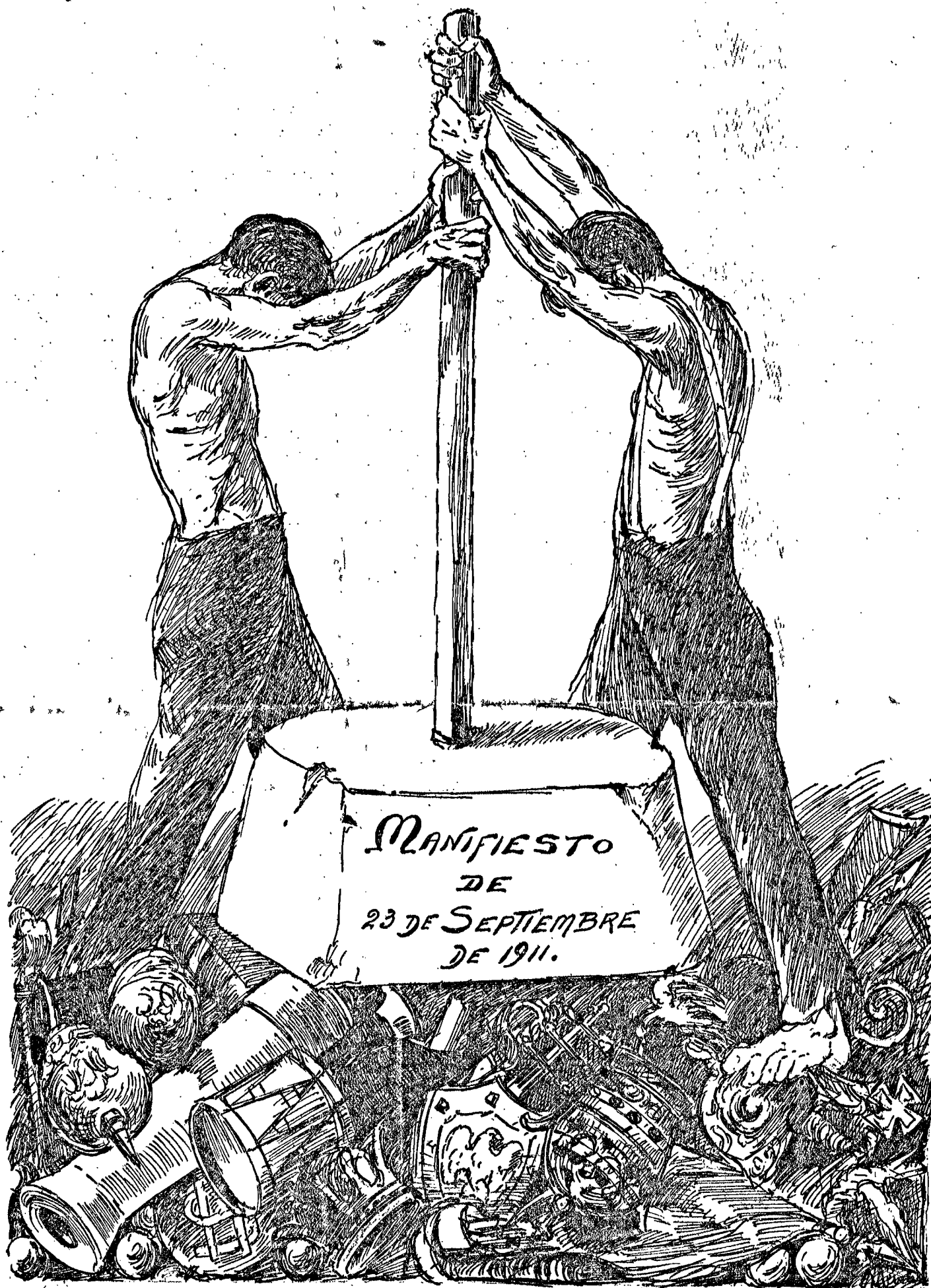
El compromiso de Carranza tiene como efecto asegurar el libre goce de sus rapinas a los Creel, a los Terrazas, a los Noriega, a los Madero, a todos los grandes terratenientes mexicanos y extranjeros, a todos los grandes concesionarios de toda nacionalidad, a todos los piratas del comercio y de la industria, porque al derecho de propiedad no se le protege a medias: se le respeta o se le viola; se le acepta de plano o se le rechaza; se le reconoce o se le desconoce.

Para que un gobierno sea reconocido por las naciones extranjeras, tiene que comprometerse como lo ha hecho Carranza, como lo hizo Madero, como lo efectuo Porfirio Diaz, a proteger las vidas y las propiedades de los burgueses, proteccion que solamente puede ser cumplida teniendo en la miseria al proletariado mexicano, porque no se puede proteger al mismo tiempo al Capital y al Trabajo: se protege a uno o al otro, y esto es asi, porque lo que aprovecha al Capital, perjudica al Trabajo, y viceversa. El Capital tiene que extraer sus ganancias del Trabajo, y mientras mas se proteja al Capital, mas sufrira el Trabajo.

La Revolucion resulta burlada con el compromiso de Carranza pero esa burla es una leccion sagaz que no dejara de aprovechar los partidarios del principio de Autoridad cambiando de ideas, adoptando las nuestras que son las unicas cuya realizacion garantiza la libertad.

El reconocimiento del gobierno carrancista, implica, naturalmente, la proteccion moral y material extendida a esa faccion por el gobierno de los Estados Unidos. Carranza tendra a su disposicion el oro de banqueros americanos; el gobierno americano prohibira la importacion de armas a Mexico para otra faccion que no sea la reconocida; todos los que tienen

Accion Directa



Desengañados los trabajadores de que la accion politica no puede redimir a la humanidad, se deciden a adoptar como programa de accion el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911. Con esa arma poderosa aplastan al sistema Capitalista. Cetros, coronas, escudos nacionales, banderas, tiaras, arroyos militares, dinero todo se confunde en una masa

de cosas inservibles. ¡El privilegio hecho anicos! Los dos gigantes representan al pueblo, a los trabajadores que sin jefes, sin caudillos, llevan a cabo por si mismos la obra de su emancipacion, poniendo en practica este sabio lema: la emancipacion de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos.

Hacia el Comunismo Anarquista

Quierase o no se quiera admitirlo, el movimiento mexicano marcha hacia el comunismo anarquista.

Tenemos a la vista un diario carrancista, de la ciudad de Mexico, llamado "El Demócrata", de fecha 11 de Septiembre de este año. En dicho periodico encontramos la cronica de una reunion que tuvo lugar en la "Casa del Obrero Mundial", de la capital mexicana, ante la cual hablo el doctor Krumm Heller, propagandista a sueldo de Venustiano Carranza. Habla el cronista: "Expreso (Krumm Heller) que la mas importante labor de la "Casa del Obrero Mundial", sera la de formar las nuevas generaciones de obreros, educando la inteligencia y el caracter del niño, en la Escuela Racionalista . . ."

Esta Escuela Racionalista debe haber inaugurado sus labores el dia 3 de este mes,

segun estaba anunciado.

Continua el cronista: "..... el doctor Krumm Heller manifesto en frases muy elocuentes, que la "Casa del Obrero Mundial" mantenía los ideales mas avanzados entre los obreros de la America toda, pues seria la primera agrupacion en el Continente que fundase la Escuela Racionalista, prescindiendo asi para la educacion de los futuros obreros, no solo de las escuelas clericales, sino tambien de las regidas por la ciencia oficial, por el Gobierno.

"Este grupo—dijo el conferencista—que nos escucha, es de conferencistas (se referia a los miembros de la "Casa del Obrero Mundial"), que llevan la "buena nueva" y encienden la antorcha del "ideal" a todos los ambitos de la Nacion, y esta labor suya repercutira en el mundo."

sueldo de Carranza, y por lo tanto, hace la labor carrancista. Su mision, como la de otros muchos propagandistas de la pobre causa carrancista, es tratar de convencer a los trabajadores de que su amo, Carranza, se encuentra bien dispuesto a mejorar la condicion de los trabajadores, para que estos lo encumbren al poder.

Sigamos al cronista: "Mexico—agregó—se muestra digno de su pasado, pues asi como Juarez se puso a la cabeza del progreso mundial, estableciendo, antes que nadie, la perfecta division entre el Estado y la Iglesia, el constitucionalismo, cuyo triunfo es el de los obreros (advertase esa menzura calculada para atraer adeptos al constitucionalismo), garantizara las mayores libertades para estos, lo que les permitiera establecer la Escuela Racionalista, segun los

ideales del Martir de Monsjuich."

Hablo tambien Rosendo Salazar, propagandista obrero. Dice así el cronista: "El obrero propagandista, señor Salazar, manifesto cuales eran las avanzadas tendencias de los obreros allí reunidos, que no solo tendian al socialismo, sino al comunismo internacional, que acabara con todas las cadenas autoritarias que han pesado sobre la humanidad."

Termina así la cronica del periodico burgues: "Creemos indispensable declarar a nuestros lectores que esta cronica solo refleja en debil sintesis, las ideas vertidas por los oradores, pues bastaria el mas breve de sus discursos para llenar doble numero de columnas que las dedicadas a este trabajo, hecho con el sincero deseo de comunicar una idea al pueblo en general, si no completa, si exacta de la actitud del obrero mexicano, revelada en las palabras de sus dignos representantes en la guerra y en los trabajos de propaganda."

¿Que nos demuestra todo esto? Eso nos prueba que nuestros ideales flotan en el ambiente dentro del cual actuan los hombres y las mujeres que componen el pueblo mexicano. Si el ideal anarquista no fuera amado por una buena porcion del pueblo mexicano, Carranza no se preocuparia por halagar a los que sustentan y propagan dichos ideales. Por el contrario, los perseguiria encarnizadamente. El cronista del periodico burgues ha dicho que escribio la cronica del mitin "con el sincero deseo de comunicar una idea al pueblo en general, si no completa, si exacta de la actitud del obrero mexicano, revelada en las palabras de sus dignos representantes en la guerra y en los trabajos de propaganda."

¡Adelante! Los hechos estan demostrando diariamente que no somos locos los que nos empeñamos en que triunfe en Mexico el comunismo anarquista. Campos extensos se encuentran en manos de los que ayer eran desheredados, trabajando por su cuenta despues de haber hecho huir a los burgueses; nuestros ideales, sentidos por las masas populares, mejor que aprendidos en los libros, alcanzan vuelos mayores impulsado por la propaganda de centenares de propagandistas valerosos, activos y sinceros, el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911 triunfa.

Conviene hacer una advertencia: Venustiano Carranza no ama nuestros ideales. El viejo perverso no hace otra cosa que aprovecharse, como buen politico, de las simpatias que por las ideas anarquistas siente el pueblo, para ordenar a sus oradores, periodistas y propagandistas que halaguen el sentimiento popular hablando de ellas con elogio. Los companeros de la "Casa del Obrero Mundial" deben ver con desconfianza la intromision de los politicos en sus asuntos.

RICARDO FLORES MAGON.

LAS DOS BANDERAS.

¡Atras,—grito colérico! la bandera tricolor cuando vio que se levantaba delante de ella, en la trinchera proletaria, la Bandera Roja de los oprimidos,—atras, trazo infame: yo soy la bandera de la patria!

La Bandera Roja ondula graciosa, bajo el sol esplendido, como movida por un soplo de gloria.

¡Atras,—repite la bandera tricolor,—doblegate ante el emblema nacional!

La Bandera Roja despliega sus ondas al viento con la gentileza de una muchacha que abandona a la brisa el encanto de su cabellera.

Yo represento el honor nacional; yo

¡Basta! dijo la Bandera Roja. Lo que tu representas es la tirania y la explotacion. Eres la bandera burguesa, inventada por los burgueses y por los tiranos para

que al defenderla el pueblo, los defendía a ellos y a sus intereses cuando tengan necesidad de su auxilio. A tu sombra medra el aventurero de todos los países y sufre hambre y necesidad el mexicano.

¡Calla, blasfema! —grito la bandera tricolor— al defenderme los mexicanos, defienden su honor y su libertad.

La Bandera Roja, abrigada por el sol, mantenía su tono energético bajo el azul del cielo y era a la vez condensación de ansias, recto viril y promesa de libertad y de justicia.

[Atras, emblema de la canalla! prosiguió loca de ira la bandera tricolor.

¡Alto ahí! dijo resueltamente la Bandera Roja. La canalla es esa turba de levita que te invento. Los mexicanos, al defenderse, no defienden su honor y su libertad, sino los intereses de sus verdugos. Como una prostituta has servido a todos; los tiranos cobijaste a Kurbide; bajo sus pliegues desahorados se oculto el crimen de Bustamante; prologaste abrigo a Santa Ana; Márquez, Miramón y Mejía; escudaron su traición bajo tu lienzo; el Imperio te adoptó por emblema; Porfirio Díaz se clavó al pueblo a tu sombra; Madero traicionó la Revolución en tu nombre; Huerta te bendijo; Carranza te aclama. ¡Tu envuelves el crimen, la explotación y la tiranía! ¿No eres tu la ensena de los esbirros que proyectaba su sombra siniestra en los campos de tormento de Valle Nacional y de Yucatán? ¿No fuiste el trapo en cuyo nombre se puso a cuchillo a los obreros de Río Blanco? ¿Que hiciste para evitar la hecatombe de Cananea? Yo, en cambio, soy la bandera del pobre, del desheredado, del desposeído de todo el mundo, y bajo mis pliegues se agrupan todos los trabajadores inteligentes y valerosos. Yo no reconozco raza ni color: todos los hombres son iguales para mí; soy el emblema de la justicia y de la libertad, y cuando triunfe mi causa, no habrá más guerras porque todos los seres humanos se consideraran hermanos.

El estruendo de los canones y de la fusilería, interrumpió la disputa verbal de las banderas.

Ricardo Flores Magón.

NUESTROS PRESOS

En el próximo número publicaremos importantes datos relativos al martirio de Rangely y compañeros, y de José Angel Hernandez y Lucio Luna en las cárceles del salvaje Estado de Texas.

Entre tanto, no olvidar, hermanos, que ellos son nuestros mártires y que necesitan de la ayuda de todos los trabajadores conscientes.

AGENCIA MEXICA REVOLUCIONARIA. Manual de Filosofía y Compendio de Teoría Política. Basado en los principios fundados por los más grandes filósofos, para la utilidad de todos los mexicanos y en especial de los revolucionarios. Escrito por el autor de esta importante obra que se ha vendido en todas las librerías de México y en el extranjero. Precio de venta al público: \$1.50. Reservas los pedidos al doctor Luciano Ruiz, Apartado 1298, Guaymas, Chih.

A LOS COMPAÑEROS DE ESPAÑA. Por los que luchamos contra a los suscriptores, periódicos de cambio y paqueteros de España, que el compañero Joaquín Estruch, cuya dirección es: Covadonga, 371, Sabadell, España, ha quedado al frente de la Agencia General de REGERACION en esa región, encargándose tanto de la distribución de periódicos en el Reino de España como de coleccionar fondos para el mismo. Con él se servirá entenderse, en lo de adelante, todos nuestros amigos y simpatizantes residentes en aquel país.

Avada: inge late en ayudari ayn la es necesida, para que la carga no nos quede injustamente solo a unos pocos.

EL CLERO EN APRIETOS

La Federación Americana de Sociedades Católicas presenta al Presidente Wilson un documento en el que se da cuenta de lo que le ha ocurrido al clero en México durante la Revolución. En dicho documento se urge, muy evagadamente por cierto, que se envíe a México un formidable ejército, para aplacar con balas rojas a las burgueses y los mandarinés, no así de agua bendita, el furor anticlerical de los rebeldes.

Dice en parte el documento: "La presente generación de revolucionarios en México está imbuida de principios anticristianos y ateístas. Son enemigos del Señor. Temo de toda religión, pero principalmente de la católica. Extirparla del corazón del pueblo es un propósito capital. Como no pueden conseguirlo por medios legítimos, recurren a la calumnia para perseguir a la iglesia, en la persona de sus miembros, esperando que la destrucción de la clerecía lleve consigo la destrucción de toda religión."

"Los sacerdotes de los lugares ocupados por los revolucionarios han sido expulsados en conjunto y sin forma alguna de juicio. Se les ha robado de todo lo que poseían y a muchos de ellos se les ha encerrado en las prisiones. Otros han sido torturados. A algunos han sido muertos. Hasta los obispos no han escapado de estas persecuciones y cuantos caen en sus manos sufren tantas indignidades que se ven obligados a esconderse o a salir del país."

El Cardenal O'Connell, de Boston, abogado también con manoseo de la clerecía, por que se nos haga tasajo a los mexicanos. He aquí como se expresa ese pájaro negro: "Por la salvación de nuestro honor público como na-

ción, debemos poner fin a esta conspiración que por dos años consecutivos ha inundado a México en sangre, destruido sus recursos materiales y sembrado el ateísmo en el corazón del pueblo."

Prospero y feliz, en verdad, para los pajarracos de sacristía, los para mayor honra y gloria del Señor." Dice así: "Temo que la espada sea el único argumento de peso que tomarán en consideración (los revolucionarios mexicanos), y creo que tarde o temprano, alguna forma de intervención se hará necesaria en aquel país."

El escritor clerical Raymond G. Carroll, con el caritativo propósito de que el pobre Woodrow Wilson se embarque en la empresa de exterminar, religiosamente, se entiende, a los rebeldes mexicanos, pinta las "torturas" de los ensotados de esta manera: "La Iglesia de San Antonio, de atrevida arquitectura, que guarda una semejanza con la Catedral de San Basilio, en Moscú, ha sido transformada por los llamados constitucionales, en un salón legislativo. De otras iglesias han sacado y quemado los archivos. Hombres y mujeres, en todo México, han sido lanzados de los claustros y expulsados del país sin permitirles llevar consigo ni su ropa ni sus libros de oraciones. Siete Arzobispos, seis Obispos y cientos de sacerdotes y monjas han sido ignominiosamente arrojados de México."

Ha sido necesario poner fin a esta conspiración que por dos años consecutivos ha inundado a México en sangre, destruido sus recursos materiales y sembrado el ateísmo en el corazón del pueblo."

Notas al Vuelo

¡Lo que son las cosas! Wilson, emocionado hasta los tuétanos, lamenta la penuria que los pobres sufren en México, y se desvela tratando de encontrar algún medio para aliviar la situación de los mexicanos.

En cambio, no ha podido ver todavía aquí, enfrente de sus narices, los millones de sus pisanos que se encuentran en idénticas condiciones de miseria, y por estos, por sus paisanos, no se contrae una sola fibra de su corazón. A México envía trenes cargados de comestibles, y para los hambrientos que se desmayan de debilidad en las calles de Chicago y Nueva York, no tiene un pedazo de pan duro.

Es que Wilson da el alon para cernirse la pchuga....

A Obregon no le hace buen estomago el reconocimiento de Carranza por los gobiernos extranjeros. El, también, quiere ser Presidente; porque, como el mismo Obregon dice en su rudo lenguaje: yo perdí una pata (una de las patas delanteras), mientras que a él ni siquiera se le chamuscaron las de chivo.

Segun Obregon, la pérdida de un miembro sirve para encumbrarse sobre los demás, cuando lo que se necesita es la pérdida de la vergüenza.

Pablo Gonzalez, uno de los generales carrancistas, dice que ya tiene siete aeroplanos para arrojar bombas a los zapatas en sus madrigueras.

Mucho gasto de dinero. Implica todo eso, y muchas pérdidas de vidas, cuando todo podía ser arreglado con solo reconocer que la tierra debe ser del que la trabaja.

Bernardo Lopez, un individuo que vende bebestrias en Kansas City, Missouri, quiere que los mexicanos de por aquellos rumbos lo reconozcan como Consul de Barbas de Chivo, y, parece, segun se nos informa, que amenaza con despatchar a México, tal vez para que sirvan de soldados a su amo, a todos aquellos que no se dignen reconocerlo.

No hay que asustarse, Mexicanos. Ese Lopez no tiene ningun poder para enviar a nadie a las filas, y si se presenta con imperitencias, no teneis otra cosa que hacer que darle un puntapie por el trasero.

Los partidos autoritarios hablan mucho de patriotismo, honor nacional y no se que cosas más; pero, llegado el caso, son los pri-

mo necesaria la doctrina de la anarquía y el rifle para destruir en México la obra de la Iglesia de cuatro centurias."

Ya era tiempo de que algo sufrieran los reverendos faldilludos; pero una cosa me ha llamado la atención: que los tales padrecillos no soporten con resignación las miserias de la vida. Ellos se desganitan desde el pulpito recomendando a los fieles la paciencia, la resignación, la mansedumbre, y no puedo menos que alarmarme al ver que su conducta personal no corresponde a las recomendaciones que hacen desde el pulpito o en sus cartas pastorales, pues predicaban una cosa y practican otra.

Por lo que veo, esos vivos, portadores de enaguas, creen buena la resignación en otros, no en ellos; consideran como una virtud la paciencia en los demás, y así por el estilo.

Uno de sus "mandamientos" dice: no matarás; pero ellos se limpian las narices con el famoso mandamiento, y le urgen al profesor Wilson que mande sus soldados a matar al por mayor a los rebeldes mexicanos, esto es, hombres que se sacrifican por el bienestar de la humanidad.

No; lo que los clérigos quieren es que todos sean mansos para que se dejen explotar y tiranizar sin exhalar una queja; pero las doctrinas que predicaban no rezan con ellos cuando el caso se presenta. Si fueran honrados esos bribones, comenzarían por practicar lo que predicaban.

Y basta por hoy de asuntos de faldillones.

RICARDO FLORES MAGÓN.

mieros en cometer actos contrarios al patriotismo, y en permitir que se empane, como ellos dicen, el honor nacional. Como ejemplo, tenemos al carrancismo: es un acto contrario al honor nacional, el permitir que gobiernos extranjeros se entrometan en asuntos de los mexicanos. En el caso de Carranza, y visto el asunto bajo el punto de vista patriótico, hay, también, traición a la Patria, porque se ha permitido que gobiernos extranjeros sean los que decidan quien ha de ser el gobernante de México.

¡Que honra para los patriotas!

Moncaleano anda suelto; incluido con las niñas!

Pepito amaneció de murria. Pepito es un afeminado de esos que abundan en los conventos y en sacristías, pues bien sabido es que muchos santos padres son partidarios de los vicios contra natura.

Pepito, desde su conventículo de Las Vegas, Nuevo México, se dispara contra el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911. No le gusta el Manifiesto, y con amargo despecto exclama: "Mexicanos: Los ideales del Partido Liberal Mexicano, que esta causan tantas discordias y revoluciones en vuestro hermoso país, son enteramente socialistas, es decir, quimericos."

Distingamos, Pepito; nuestros ideales son realmente socialistas, en cuanto negamos el llamado derecho de propiedad privada; pero como al mismo tiempo negamos el principio de Autoridad y queremos que la riqueza social sea propiedad común y que cada quien trabaje segun sus aptitudes y consuma segun sus necesidades, si fueras honrado, habrias dicho que los ideales del Partido Liberal Mexicano son enteramente anarquistas. Estos ideales, Pepito, estan basados en la ciencia, y, por lo mismo, no pueden ser quimericos. Quimeras son tu in-

fierno y tu purgatorio y tu paraíso, porque no puedes probarme científicamente que existan esas cosas, mientras que yo te puedo probar que el ser humano tiene derecho a ser libre y feliz sobre la Tierra.

Pepito se martiriza los sesos de ostion para encontrar algo que impresione fuertemente al pueblo en contra del Partido Liberal Mexicano; afianza la pluma con las pezuñas y garrapatea lo que sigue: "Este Partido quiere acabar con la propiedad privada y aniquilar vuestras instituciones políticas, económicas, sociales, morales y religiosas para inaugurar el reino de la anarquía, en la que tan facil se hace a los invencientes apropiarse lo ajeno y hacer las cosas a su talento."

En efecto; el Partido Liberal Mexicano quiere acabar con todo eso que dice Pepito, y que constituye lo que se llama sistema capitalista o burgues; pero venaca, pedazo de alcañote y diñe, como es que alguien pueda apropiarse lo ajeno en una sociedad, como la sociedad anarquista, en que todo es de todos?

Suspira Pepito. Toma de sobre su escritorio un espejito y se deleita contemplándose..... Vuelve a suspirar: se acuerda de las palabras amorosas que le solto al oído el fraile de la celda de arriba al pasar junto a él por el jardín, palabras que le quemaron el rostro, como si hubieran formado parte del aliento de la boca de un horno. Se ruboriza; vuelve a afianzar la pluma, y escribe esto: "Quiere, pues, derribar todo gobierno constituido para que no haya orden; quiere eliminar a la Iglesia, porque esta es un freno poderoso a las pasiones brutales de los hombres viciosos, a la vez que es defensora del derecho, luz y apoyo de los desheredados de la fortuna."

Demanera que, para Pepito, el orden es el desbarajuste que reina bajo el sistema burgues; que el tradajador que todo lo produce, sufra miseria y desnudez; mientras el fraile holgazan y el burgues perezoso y el funcionario inútil gozan de todas las delicias de la vida. Y por lo que respecta a que la Iglesia sea un freno a las pasiones brutales, la historia de todos los tiempos nos demuestra que entre los sacerdotes se han encontrado y existen los hombres de inclinaciones mas depravadas: violan niños, corrompen mujeres y se entregan entre sí a placeres que la pluma no quiere describir. ¡La Iglesia defensora del derecho, luz y apoyo de los desheredados! ¡Que desdoro, cuando el sacerdote y el tirano han obrado siempre de común acuerdo para oprimir y explotar a los pueblos!

Pepito se rasca la calabaza, digo, la cabeza. De un cajón saca una botella de Whiskey, y sin usar vaso, se echa de un sorbo la mitad del contenido; tose; enciende un buen puro comprado con la limosna que dio un pobre diablo a la Iglesia, en vez de comprarle pan a sus hijos, y se pone a escribir con gran precipitación: "Capital, Autoridad, Cleo: he aquí las tres cosas que hicieron de México una nación civilizada; el Capital, desarrollando las riquezas naturales del país; la Autoridad, haciendo respetar las leyes que defienden la libertad individual y nacional; el Cleo, enseñando sentimientos sublimes de piedad y amor a todos, indicando una patria futura mucho mas rica y hermosa que vuestra bella tierra mexicana."

Se necesita haber ingerido la mitad del contenido de una botella de alcohol, como lo hizo Pepito, para atreverse a decir con tanta presunción semejantes majaderías. Como buen clérigo, tienes que salir a la defensa de tus hermanos la

Autoridad y el Capital. Sin ti, esas dos instituciones caerían por tierra aplastadas por la justicia popular; pero ahí estas tu para castrar las energías populares, haciendo creer que el que mas sufre en la tierra, mas digno es de que se le abran las puertas del cielo. ¡Embucador! ¿Donde esta esa patria futura que ofrees? Existe solamente en tu imaginación, es invención tuya; la ciencia niega la existencia del cielo; el cielo es la escoba con que barres los bolsillos de las personas sencillas y de buena fe.

Decididamente, Pepito tiene sed; de otro sorbo deja vacía la botella; regluda ruidosamente como marrano satisfecho, y continúa escribiendo: "El Partido Liberal no quiere que haya personas que posean y otros que no posean; así los borrachos y los despilfarradores se hallaran en la misma condición que los hombres virtuosos y honrados, que se sacrifican para ahorrar un poco de dinero y mejorar así su condición social."

Los borrachos y los despilfarradores son los clérigos, gobernantes y los burgueses. Los proletarios no tienen ni para mal vivir, ¿que pueden despilfarrar? Los pobres no pueden darse buena vida; por eso estan flacos. En cambio, los frailes, los burgueses y los gobernantes reventan de gordos, y, lo que es peor, sin hacer nada útil, consumiendo lo que producen los trabajadores.

Ya borracho, Pepito escribe estas líneas: "Quiere suprimir el derecho de la propiedad privada para engordar a expensas de la clase trabajadora."

Ahora, niéguese que Pepito no está ya borracho. Porque, ¿a quién se le ocurre decir que se puede engordar a expensas de la clase trabajadora cuando ya no existe la propiedad privada que hace posible la explotación? Estando la tierra, las casas, las máquinas, los ferrocarriles, los barcos, todo, en una palabra, en poder de los trabajadores, ¿quién y con qué título podrá engordar a expensas de ellos? ¡Nada; Pepito está borracho!

Pepito, en su borrachera, cree oír el roce de una santa sotana en la madera de la puerta. Piensa que tal vez es el fraile de la celda de arriba, el de las palabras calidas, que llega para tener con él un idilio semejante a los que Antonio I. Villarreal tenía con el barbero de Lumbar y que tan célebres han sido. ¡Oh, despreciable! ¡Todo habia sido una alucinación producida por la embriaguez! Colérico, hace rechinar la pluma sobre el papel estornando estas líneas: "..... han declarado guerra sin cuartel a la Autoridad y al Cleo, porque en ellos ven los obstáculos más poderosos a sus miras anarquistas."

A veces resulta cierto aquello de que los muchachos y los borrachos dicen las verdades. Esta vez dijo Pepito la verdad: en la Autoridad y el Cleo venios los anarquistas un obstáculo para que la humanidad pueda ser al fin libre y dichosa. Por eso luchamos contra la Autoridad y el Cleo.

Dispechado por los triunfos que la Revolución va alcanzando, se dispara de esta suerte: "Contra el Capital, la Autoridad y el Cleo ese partido tiene enarbolada su sangrienta bandera en los campos de acción en México..... Aprovechando además de estos momentos de confusión y zozobra, cuando el derecho consiste en la fuerza brutal de los bacallitas, los revolucionarios han arrebatado muchas tierras a sus legítimos dueños para trabajarlas por su cuenta....."

Lo que deplora Pepito, y deploran todos los parásitos de su calaña es eso precisamente, que los proletarios trabajen ahora la tierra pur

amente, y más no para engordar holgazanes.

Ahora, preparaos para reír, porque Pepito esta de chispa. Se polvea; vuelve a mirarse al espejo y con las dos pezuñas delanteras agarra la pluma para escribir estas barbaridades: "Movidos, pues, por tantos abusos, muchos mexicanos honrados (Pepito llama honrados a los de su clase) han querido unirse (¿como Pepito con el fraile de la celda de arriba?) para poner orden y paz en su país (el orden y paz burgueses, basados en la esclavitud de los de abajo); a estos hombres de buena voluntad se oponen fieramente el Partido Liberal, porque bien sabe que el triunfo de los amigos del orden seria la derrota de los que han rizado. Oh Mexicanos, vuestror bienen (Pepito bromea, porque ¿con que bienen cuentan los desheredados? A no ser que se refiera a los bienes de los burgueses, y en ese caso, ¿ha habido robo por parte de los proletarios, porque al quitarle algo a alguien burgues, no se le roba, se ejecuta un acto de justicia, ya que lo que tiene el burgues ha sido producido por los trabajadores o es obra de la naturaleza), han violado vuestras espaldas y vuestras hijas (Pepito se chancia, porque esas cosas solamente se hacen en las sacristías y en las celdas de los conventos), han asesinado ciudadanos inocentes (muy inocentes son los burgueses, los clérigos y los representantes de la autoridad), han perseguido a vuestro Clero tan benemérito de la patria vuestra."

No cabe duda: el Clero es benemérito. He aquí sus obras piadosas: se opuso a la independencia de México y fue el principal verdugo de los insurgentes; excomulgó a Hidalgo, a Morelos, a Matamoros a todos los mártires de aquella epopeya que se llama Guerra de Independencia; fue poderoso aliado de los invasores americanos, a mediados del siglo pasado, cuando los Estados Unidos arrebataron a México mas de la mitad del territorio nacional; llevo a México al ejército francés, y paseo bajo palio en las iglesias a los asesinos de los mexicanos; colocó en el trono de México a un bandido austriaco a cuyo servicio se puso; estuvo a Porfirio Díaz, y es ahora enemigo mortal del esfuerzo que hace el pueblo mexicano por alcanzar su libertad. Que bueno es el Clero, ¿verdad?

Pepito no se resigna a emprender el pico y la pala, cosa que tendría que hacer si logramos los anarquistas hacer triunfar el sistema justiciero de la propiedad común; el quiere que perdure el sistema actual para continuar viviendo sin trabajar, como lo hacen sus congeneres, y declara que es imposible la realización de nuestros ideales. Dice así: "Los socialistas (deberia decir anarquistas) mexicanos afectan favorecer la enajenación de la propiedad privada para que pueda servir al uso común del pueblo; de hecho bien saben que esas son ideas de imposible ejecución. Ideas de imposible ejecución! Ese ha sido el grito de todos los que, como Pepito, se oponen a que se realice un progreso que pone en peligro su posición privilegiada."

Es fue el grito de la nobleza cuando la burguesía enarboló la bandera de los Derechos del Hombre; así ahuyaron los monarquistas cuando la bandera republicana apareció en lo alto de la barricada; lo mismo exclamaron los conservadores cuando la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano izo su bandera de reformas en 10 de Julio de 1906; así gritan los retrógrados ante el sol esplendoroso del Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911. ¡Ladridos a la luna!

Pepito siente sed; testa crudo el miserable! Vuelve a polvearse;

Regeneracion

EDITOR: Enrique Flores Magon.
OFICINAS: 2325 Ivanhoe Ave.
DIRECCION POSTAL: P. O. Box 1236.
LOS ANGELES, CALIFORNIA.

Telefono: Home 556003.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION.
Un año, \$1.00.—Seis meses, 50cs.—
Número suelto, 5cs.
paqueteros, 2½c. ejemplar.

Otra vez suspira recordando las caldeadas palabras del ensotado de arriba, llenas de promesas. ... extrae del inagotable cajon otra botella y de un sorbo casi la vacia; su mirada vaga por las paredes y el techo de su celda, y su rostro se colorea recordando las ardientes palabras del fraile. De repente clava la vista en su mesa y tropieza con el clasico cuadernito rojo: el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911. Olvida por un momento sus amores anormales, frecuentes en los clérigos, y escribe a las volandas: "Si ... queréis ser ladrones ... afiliados al Partido Liberal Mexicano; si, por el contrario, queréis ser personas honradas, luchad contra el con todas vuestras fuerzas?"

Yo creo que Pepito, en su embriaguez, quiso decir lo contrario: si queréis ser personas honradas, afiliados al Partido Liberal Mexicano; si, por el contrario, queréis ser ladrones, luchad contra el con todas vuestras fuerzas. ¿No es así, Pepito?

Proximo al com, Pepito quiere acabar con la Revolucion a gritos y sombreros, y ciferando de esta manera, poco eucaristica: "¡Arriba todos a proclamar el verdadero bien de la Patria, a restablecer en ella el orden y la paz! ¡Muera la anarquia!"

Para los frailes la patria es el estomago. Así es que puede traducirse esa vociferacion de la siguiente manera (hay que tener en cuenta que el pobre Pepito estaba tikuaro): ¡arriba todos a defender una buena digestion! Y el grito de ¡Muera la anarquia! puede ser traducido por ¡Muera el trabajo!

Al esfuerzo del grito, Pepito se quedo dormido. Desperto, sin embargo, inquieto como estaba por las palabras quemadoras del satiro de la celda de arriba. Como pudo, trizo estos garabatos: "os lo repito, luchad por la prosperidad de nuestro querido pais. Luchad contra el Partido Liberal Mexicano."

O lo que es lo mismo: luchad por que los burgueses, los frailes y los gobernantes, sigan engordando, y los tr bajadores y sus familias sigan sufriendo miserias, desprecios por parte de sus mismos verdugos e injusticias mil, pues al luchar contra el Partido Liberal Mexicano, el pobre lucha contra si mismo.

El pobre Pepito se quedó definitivamente dormido. El fraile de la celda de arriba penetró de puntillas al aposento y ... hasta otra vez.

Los ensotados de Las Vegas, Nuevo México, han hecho circular un folletito titulado: "Respuesta al Manifiesto del Partido Liberal Mexicano, escrito por Pepito." Al pie de la carátula viene esta relacion: Imprenta de la "Revista Católica."

RICARDO FLORES MAGON.

Un Deber

Trabajador: la vida de REGENERACION es tan necesaria para ti como el pan en tu mesa.

REGENERACION es un periodico que sirve para educarte, para hacerte ver que tienes derecho, con tu familia, a llevar una vida verdaderamente humana y no la existencia miserable que arrastras, y que por tu ignorancia o indiferencia a los intereses de tu clase, haces partícipes de ella a los seres que adoras.

REGENERACION es el gran orientador deese sublimemovimiento que se llama Revolucion Mexicana, y es preciso que viva este periodico para que la sangre de los trabajadores que han luchado y luchan en Mexico, no sea aprovechada por los ambiciosos que quieren empleos publicos, sino por los desheredados.

Tu deber, como trabajador, como miembro de la gran clase productora de la riqueza social, es ayudar a REGENERACION para que este periodico continúe iluminando conciencias, templando corazones, avivando energías.

Contribuye a la vida de este periodico con lo que puedas. No compres los periodicos de la burguesia. Apoya REGENERACION que es tu periodico, es tu portavoz, es tu escudo, es tu arma, es tu maestro. El dinero que gastas en prensa burguesa, es dinero que empleas en remachar tus cadenas. Con ese dinero gas-

los en prensa burguesa, paras tu ignorancia, comprasesclavitud, das propina a tu miseria. ¡Despierta, hermano! La prensa burguesa ofusca tu cerebro; te mantiene en la ignorancia de tus derechos como productor de la riqueza social, es tu peor enemiga. ¡No compres esa prensa infame! Al comprarla te deshonras; al mismo tiempo que contribuyes a mantener en pie este sistema social que nos hace desgraciados a todos los proletarios.

Después de que hayas leído REGENERACION, envialo a tus amigos residentes en Mexico. Es preciso que lo hagas así por tu conveniencia propia, porque mientras mayor numero de trabajadores despiertos haya, mas pronto concluiran la miseria y la tirania.

Invita a tus amigos a que envíen a esta oficina el dinero que puedan. No hagas aprecio a los que te digan que somos explotadores. Tenemos veintitres años de lucha contra la tirania; nunca nos hemos vendido al poderoso; hemos sufrido sin queja martirios mil por defender al oprimido. Con solo abrir nuestros labios, podemos cambiar nuestra miserable y odiosa situacion, por una llena de distinciones y de riquezas, y entonces, en vez de ser tus hermanos, tus maestros y tus defensores, seriamos tus explotadores y verdugos. No hagas aprecio a los que nos llaman videntes. Debemos estar seguros de que si ellos hubieran sido tentados con las riquezas, las distinciones y los honores con que se nos ha querido comprar, habrian aceptado sin vacilar; pero son tan pequeños, tan insignificantes y tan estúpidos nuestros enemigos, que ni una plaza de gendarme pueden conseguir.

Ayuda, hermano.

Por Ramon Vereas

Por Ramon Vereas

Por Ramon Vereas

Por Ramon Vereas

Por Ramon Vereas

Por Ramon Vereas

Por Ramon Vereas

Por Ramon Vereas

Por Ramon Vereas

Por Ramon Vereas

Por Ramon Vereas

NUEVO EDITOR.

La muerte de nuestro querido compañero Anselmo L. Figueroa nos obliga a nombrar otro Editor de REGENERACION, pues la ley postal asi lo quiere, y hay que cumplir con ella para no perder el registro de segunda clase.

Hemos pensado que Enrique sea el Editor, y como tal figurara en lo sucesivo.

Toda correspondencia deba ser enviada con esta direccion: Enrique Flores Magon, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

POR FIN.

Hemos recibido al mismo tiempo los paquetes correspondientes a los numeros 11 y 12 de "REIVINDICACION", el periodico anarquista que trabaja por crear en Espana un ambiente de simpatia para los mexicanos que luchan por su emancipacion economica, base de todas las libertades.

No hemos recibido todavia los paquetes correspondientes a los numeros 6, 7, 8, 9, y 10, del simpatico colega, y pedimos por medio de estas lineas a su Grupo Editor, que nos haga la remesa de ellos.

Los companeros de toda la America que deseen leer REIVINDICACION, deben pedirlo a Ricardo Flores Magon, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal., U. S. A. acompañando a su pedido el valor de la subscripcion: \$0.60 semestre; \$1.20 por una anualidad, moneda americana.

Arte Revolucionario

Con este numero sigue la serie de dibujos revolucionarios debidos a la pluma del inteligente compañero Nicolas Reveles.

El compañero Reveles cede con gusto a REGENERACION sus trabajos artisticos revolucionarios.

Artistas revolucionarios los hay contados. Como la burguesia es la duena de la riqueza, el Arte tiene que doblegarse a los caprichos de los ricos. Es, por lo tanto, una gracia, que el talento se ponga al servicio de los desheredados.

Esperamos que los lectores de REGENERACION veran con gusto, la innovacion que hemos introducido reproduciendo los dibujos del compañero Reveles. El Arte es un excelente medio de propaganda.

Por recargo de trabajo, no aparece la Seccion de Administracion esta semana.

Catecismo Libre-Pensador.-----Cartas a un Campesino

Por Ramon Vereas

El Grupo Editor de REGENERACION no se hace solidario de los conceptos autoritarios o burgueses que pueden encontrarse en esta obra, recomendando solamente la doctrina antirreligiosa contenida en ella.

(Continúa)

y es una necesidad social para la conservacion de la familia. Por lo que te dije al principio, veras que el matrimonio no fue institucion ni de Dios, ni de Jesucristo, que no se caso; fue necesidad que el clero quiere monopolizar por el dinero que le produce.

Si el matrimonio es un sacramento de institucion divina ¿por qué la Iglesia priva de él a sus ministros?

En los primeros siglos los clérigos eran casados y hasta con más de una mujer; después, y con grandes esfuerzos, los papas los obligaron a permanecer célibes para aislarlos de la sociedad y poder movilizarlos más fácilmente. Al ordenarse hacen voto de castidad y tú sabes muy bien como lo quebrantan. ¿Qué cura joven conciste en todos esos alrededores que no tuviese su ama, sus amigas y sus sobrinos? ¿A cuantas casadas no seducen, a cuantas doncellas no pierden?

Ellos saben por la confesion las tentaciones de que es victima cada penitente; saben la que ha delinquido y la que está próxima a delinquir; la naturaleza las arrastra a ellos más que a otros por la buena vida y pocos cuidados que tienen. La naturaleza triunfa al fin y la mujer sufre las consecuencias.

La culpa no es toda del clérigo; el celibato tiene una parte y los padres de familia otra, porque dejan que sus esposas revelen a un hombre lo que a ellos no les revelarían tal vez, y que sus hijas digan al confesor lo que no dirían a sus mismas madres.

Las tentaciones naturales que respecto a un hombre tenga la mujer, o vice versa, no son una ofensa a Dios—y si fuesen no podría perdonarlas un miserable impostor;—la tentacion debe-

Jose Valdez.

Este firme, abnegado y sincero companero de ideas, se encuentra preso en la carcel del Condado de esta ciudad. En legitima defensa hirio a un individuo que, se dice, penetro a su casa y agredio a su familia con un punal.

Los tramites lentos de los tribunales son la causa de que el buen companero se encuentre preso todavia.

Bueno seria que los companeros que puedan hacerlo, visiten a Jose ahora que se encuentra entre las redes de la ley burguesa. Los dias de visita son los martes y los viernes, de diez a doce del dia y de dos a cuatro de la tarde. No lo olvidéis, companeros.

Cosa curiosa: el agresor esta libre, mientras el agrido esta preso.

"REGENERACION"

Con grandes dificultades hemos podido publicar el presente numero de REGENERACION. Hay el peligro de que vuelva a suspenderse el periodico por falta de elementos pecuniarios.

Pedimos a nuestros lectores que se apresuren a enviarnos alguna ayuda, para que no vuelva a ocurrir que se suspenda la publicacion de este periodico util. Asi, pues, a contribuir todos con algo.

¡ATENCIÓN, TRABAJADORES!
Todos los domingos a las 7 y ½ de la noche, hay intines de propaganda en el Local del Centro de Estudios Racionales, situado en la calle de San Fernando, No. 767.—Asistid a aprender cómo dejar de ser pobres.—Entrada gratis.

Camarada:

Si deseas que la vida de REGENERACION quede asegurada y que el numero siguiente salga a tiempo, apresurate a enviar tu ayuda.

LA OFICINA DE

REGENERACION.

Para llegar a la oficina de REGENERACION, tomese el carro colorado de Edendale, en Sexta y Main, cuando el carro camine rumbo al Oeste. Bajese en Fargo St.; y andese sobre la izquierda, hasta encontrar Ivanhoe Ave. Caminense cerca de tres calles hasta tener a la vista un lago: Los jacales que se ven en el bajo son el taller de la imprenta y la oficina del periodico.

A LOS PAQUETEROS.

Durante tres numeros enviaremos un solo ejemplar de REGENERACION a los paqueteros, para que nos digan cuantos ejemplares desean recibir semanalmente, y asi poder nosotros regular el tiro del periodico.

A los que no estan al corriente en sus pagos, les encarecemos que no dejen de enviarnos un abono aunque sea de lo que nos adeudan, para poder hacer frente a todos los compromisos que tenemos.

nos rechazarla para no caer en ella y causar un mal a nosotros mismos y a la sociedad.

Por estas y otras muchas razones convendria que todo el que pudiese se casase, y especialmente los clérigos, mientras la ilustracion del pueblo no, los suprima por innecesarios, costosos y perjudiciales.

CARTA CUARTA.

Recibí, amigo Juan, tu contestación a mis tres cartas anteriores, y comprendo perfectamente que no aciertes, a explicarte el efecto que su lectura te ha causado. Dices que fué algo así como una aurora después de una larga noche oscura; que principias a ver, pero que no puedes divisar bien los objetos, porque aun queda una neblina delante de tus ojos.

Ese efecto lo esperaba yo y creo que poco a poco, según vayas pensando, irás viendo más claro.

Me preguntas como podrias pasar sin los sacramentos, sin bautizar a tus hijos, sin confesarte, sin comulgar, sin casarte por la Iglesia, etc.

Dices que si te guiaras por mí seria tal el escándalo que armaria el cura que no podrias vivir ahí. Comprendo perfectamente tu posición, porque yo nací en la aldea como tú y sé muy bien que los buitres de corona no sueltan la presa sin defenderse como tigres.

El modo de salvar este obstáculo es ilustrar a tus vecinos en estas materias; convencerlos de que el cura no es el buen pastor que da la vida por sus ovejas, sino un tigre de sotana que chupa la sangre de ovejas y carneros. Lee a tus convecinos estas ligeras observaciones que a vueta pluma te hago, y una vez que la mayoría se convenga de que la religion no es más que una farsa para sacar dinero a las gentes sencillas como vosotros, el cura se quedará como aquel perro viejo que temas hace años, que ladraba pero no podia morder por habérsele caido los dientes.

Ahi creéis que no se puede ser bueno sin cumplir con todo lo que manda la Iglesia Católica, que os dicen ser la unica verdadera.

Permite que te haga algunas observaciones acerca de los sacramentos, por ejemplo.

En primer lugar te diré que los principales sacramentos y la mayor parte de las ceremonias católicas, muchos ritos y algunos personajes, son imitaciones de cultos antiguos.

TRABAJOS

DE

IMPRESA

EN LA IMPRENTA DE REGENERACION

SE DESEMPEÑA TODA CLASE DE TRABAJOS TIPOGRAFICOS A PRECIOS REDUCIDOS.

EN VEZ DE MANDAR HACER TUS TRABAJOS DE IMPRESA A LA CASA DE ALGUN BURGUES, MANDALOS A ESTE TALLER Y AYUDARAS DE ESA MANERA A TUS HERMANOS DE CLASE.

Las y tiradas: con es la un preta. En manos proletarias, alabara las conclusiones: en poder de la burguesia, las obsecure.
RICARDO FLORES MAGON.

Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano

Los principios por los cuales lucha el Partido Liberal Mexicano están condensados en el Manifiesto que esta Junta expidió con fecha 23 de Septiembre de 1911.

El Partido Liberal Mexicano está levantado en armas en México luchando contra estos tres enemigos de la humanidad: Gobierno, Capital, Clero, y no depondrá las armas hasta que la tierra, la maquinaria de producción y los medios de transportación queden en las manos de todos y cada uno de los habitantes de México, hombres y mujeres, y hasta que hayan desaparecido el último burgués, el último representante de la Autoridad y el último sacerdote.

Todo hombre o toda mujer que desee pertenecer al Partido Liberal Mexicano, no tendrá otra cosa que hacer más que firmar el cupón que está abajo, enviarlo a la Junta y remitir, cada vez que pueda hacerlo, la cantidad que sus recursos le permitan erogar para los gastos del Partido.

En las localidades donde haya varios compañeros y compañeras, podrá formarse un Grupo que no tenga más funcionarios que un Secretario que se entienda con la correspondencia y envíos de fondos a la Junta. Todo envío de correspondencia y dinero, deberá hacerse con la siguiente direccion:

P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

CUPON.

A La Junta Organizadora Del Partido Liberal Mexicano.

P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

Pido que se me admita en el seno del Partido Liberal Mexicano como miembro efectivo de él, protestando ser leal a los intereses de la clase trabajadora y haciendo míos los principios igualitarios por los cuales lucha contra el Gobierno, el Capital y el Clero.

Firma.....

Nombre completo

Ocupación

Residente en

Estado de

Calle..... Numero.....

.....

La creación, Adán y Eva, su caída, el pecado original, el diluvio, la Virgen María, Cristo, la Trinidad, la cruz, el incienso, el agua bendita, la Pascua, las llaves de San Pedro, la inmortalidad del alma, al precepto de amar al prójimo como a si mismo, el ayuno, el rosario, etc., etc., todas estas cosas son de origen pagano, imitadas por los cristianos.

En segundo lugar has de saber que en el mundo hay millones y millones de hombres y mujeres que ni fueron bautizados ni bautizan sus hijos, que no se confiesan, ni se casan ante clérigos católicos, ni van a misa, ni cumplen con los preceptos que tu Iglesia dice ser necesarios para salvarse. Esas gentes viven y mueren tranquilas y son en su mayoría más honradas que los católicos, porque no son tan pobres.

En tercer lugar te advertiré que de los católicos ilustrados son muy pocos los que cumplen con esos preceptos, y muy contados los que creen pueda un hombre hacer Dioses-hombres ni perdonar los pecados.

Si alguno de los preceptos católicos fuera necesario para salvarse, Dios debería haberlos enseñado a todos y cada uno de los hombres, y el número de los que se llaman católicos no alcanza al diez por ciento de la población del mundo. Este hecho por si solo bastará para demostrarte que tu religion no es necesaria para salvarse, a no ser que la llamada Justicia Divina fuera la injusticia misma. Ninguno de cuantos tiranos ha habido en la tierra obligó a cumplir una ley no promulgada.

¿No dió Dios a cada uno sus propios sentidos corporales, su inteligencia y lo necesario para vivir? ¿Cómo entonces habria de privarle del conocimiento de la verdadera religion si esta es necesaria?

Desde que hubo naciones ha habido guerras religiosas; cada secta defendia su Dios a sangre y fuego; hoy sigue la lucha en el pulpito y la prensa; no obstante Dios nunca dijo quien tenia razon, ni qué culto le gustaba más, lo que prueba que, o no existe tal Ser Supremo, o no se le importa nada lo que los hombres piensen de él.

En vista de esto, las naciones más civilizadas dejan que cada hombre adore a Dios según las inspiraciones de su conciencia. Aquí donde te escribo, hay iglesias de casi todas las religiones actuales. En una se predica que Jesucristo es Dios y en la del frente lo contrario. El Gobierno deja que cada loco siga con su tema. Y en efecto, es locura hacer creer a un hombre en lo que no cree.

(Continuará)

SUBSCRIPTION RATES
Single copy, 5 cts.
One dollar a year.—6 months, 60c.

No. 208
Saturday, October, 16, 1915

Send money payable to
ENRIQUE FLORES MAGON.
P. O. Box 1236. Los Angeles, Cal.

What Does Carranza Really Mean?

Carranza has given the special correspondent of "The Los Angeles Times" a statement which may be regarded as most significant, for it marks the length to which the Mexican Revolution has gone and the distance it has still to traverse. As I shall explain, it is the last stage that will be the hardest, for there the defenders of things as they are have piled obstacle on obstacle, and there they will make their final stand.

"My ambition from the beginning," says Carranza, "was peace for Mexico. For that very reason I took up the banner of revolution against the dictator Huerta, because I knew that we could not have peace so long as injustices were committed in the name of liberty." As a general statement that is fine, being a paraphrase of Wendell Phillips' great saying that "God has given man one and only one guide to success. . . . utter and exact Justice. That, he has guaranteed, shall always be expediency." If rulers could become convinced of that, social peace, would take the place, instantaneously and automatically, of the everywhere-existing social war.

Carranza then states that, when Huerta was eliminated, he begged Villa to meet him in Havana and there came to an understanding but that Villa considered himself the stronger and was not seeking peace. He adds that he made similar approaches to Zapata, and promised "to carry out his agrarian plan," but unfortunately "the personal ambitions of his secretaries were greater than the needs of their country." The reference is to Palafox and another man whose name escapes me. As regards Palafox none of us can say with certainty what his personal ambitions may have been, but it has always been understood that he was a devout disciple of Kropotkin. As will appear shortly, such a man was not likely to be satisfied with what Carranza offers.

Then comes the prophecy that both Villa and Zapata will be eliminated within the next few months, and Carranza gives that as his reason for thinking it unnecessary to parley with them in the peace conferences urged by the United States and Latin Republics. With the ruthlessness which is said to be one of his main characteristics he adds that "our enemies must be vanquished completely or there will be no lasting peace in Mexico," and he comments shrewdly: "Francisco I. Madero paid with his life by compromising with his enemies. Had he eliminated them Mexico would perhaps by now be enjoying peace and the respect of the nations of the world. The Constitutionalists are not going to make the same mistakes. We are going to benefit by the experiences of the past."

Personally I applaud that stand. I commend it to the attention of the Bryans and others of the Chautauquan type, who dream that if they could induce the Allies in Europe to consent to peace they would be benefiting humanity. I think they would inflict on us an injury from which it might take centuries to recover, and I hold the happy opinion that England will not lay down her arms until Prussian militarism has been ground into the dust, and until the autocratically-invasive philosophy it represents has become a loathing to all the world. I take that position toward the entire social war, being convinced that only when unjust institutions have been overthrown can peace become effective, and holding that no question is really settled until it has been settled right.

Next comes a statement of in-

dorse most cordially, which runs as follows: "The revolution in Mexico is not of a political nature. It means the industrial awakening of Mexico. During the days of Diaz natural resources of the country were by a few rich friends of Diaz, who were given special concessions. Only those few developed the country. Others—Mexicans as well as foreigners—had no opportunity whatever. Mexico was a land of special privileges. This could not last forever, and the result was the present revolution."

Note that phrase, "the natural resources of the country," and reflect that it is always by inducing the law-making power to give certain people "special privileges" in the "natural resources of the country" that economic inequality and economic dependence of the many on the few are brought about. It could not be otherwise. The statement cannot be denied unless one denies also the statement that this earth is the treasure house from which we have to draw every ounce of our supplies.

Carranza goes on to say that the wealth of Mexico, while naturally enormous, is at present merely potential. He says: "Money, and a great deal of it, has to be invested before we can utilize the riches of our country. We know this very well, and for that reason we want foreigners to come and exploit our resources, but they will come in the future under different conditions. Mexico will no longer be a land of a million opportunities. It will be a country where all will be given an equal chance."

That statement also I applaud. It is self-evident that a natural resource amounts to nothing until it has been exploited by human labor, and it should be self-evident that all ought to have an equal opportunity of exploiting natural resources, regardless of the flag under which they happen to have been born, of the color of their skin or of the creed they chance to hold.

No intelligent Mexican wants to put a ring around his country and keep it as the sacred preserve of Mexicans. He wants the natural resources of the country exploited by those who can do it most efficiently, producing the greatest result with the least expenditure of effort. What he does not want is the exploitation of Mexicans, and that is an entirely different matter.

What I have just written is, I believe exceptionally true of Mexico. Many of my friends have lived in Mexico working on the land and not endeavoring to exploit the peon. Their testimony has been unanimous, absolutely unanimous, that in no country will you receive a warmer welcome than in Mexico, provided you convince the people that you are there to work and not to work them. And this is most natural, for the Mexican has a great capacity for enjoying the good things of life and an even greater incapacity for understanding that strange philosophy which teaches that work is an end in itself and is itself life's greatest blessing. That the Mexican does not understand at all, and I myself consider it his greatest talent. From those who make a God of work we get only a slavish philosophy of life, and one that leads straight back to despotism. To the lazy, who hate work, or to those sufficiently intelligent to understand that it is better to use one's brain than exhaust one's muscles, we owe the great discoveries and inventions which differentiate us from the savage and are destined to emancipate the race when themselves freed from

the bondage of monopoly and put at the disposition of every human being.

So far so good. Mexico is no longer to be a land of special privileges but one in which all will be given an equal chance. Nothing could be better; and it is to be remarked, as showing the rapidity with which thought has ripened in Mexico during the last five years of revolutionary activity, that no man of prominence in the United States or Europe has ventured as yet, to propose a program anything like as radical as this. It goes to the very roots; for when special privilege shall have been abolished and when all men and women shall have been given an equal chance, the millennium will have arrived and the revolutionary movement will have done its work. But, just as, in every walk of life, thousands asseverate loudly that they believe in equal opportunity for all, and, in the same breath, insist that vested legal rights are sacred, so does Carranza declare, or a new deal and simultaneously assure the public that privileges acquired under the Diaz regime will be respected. Here are his exact words:

"They accuse us of being confiscators. A little reasoning will immediately show the fallacy of such a thought. Of what value could all the foreign property be to us even if we did confiscate it? Mines, oil fields and other property are of no value if they are not exploited. To confiscate them would mean nothing more than getting a white elephant on our hands. But when they are operated by their owners the government derives a revenue from such properties, and that is what we are after." There follows an assurance that "from the outset of the revolution it was the intention, the honest desire, of the Constitutionalists to reimburse all those who suffered through loss of property and valuables," and Carranza adds that "the question of foreign claims is to be passed upon by a tribunal composed of members from various countries and of Mexicans."

Before considering the basic question of confiscation, I call attention to the extraordinary frankness of the extraordinary statement contained above. I cannot think of any other man high in office who has acknowledged boldly that the reason for developing a country is that the government may extract revenue. I had supposed that the real object of work, in theory at any rate, was to enrich and benefit the worker, and not at all to provide incomes for office-holders. But apparently it is Carranza's belief that society exists for the benefit of the politician; and this being so, I can understand his concluding with these words: "What Mexico needs is not a man on horseback but an honest, energetic man of experience; a man who understands the needs of the country and the people; one who can rule wisely and sympathetically." Naturally this white blackbird is Carranza.

Not as a revolutionist but as one who wishes to apply the most ordinary intelligence and common sense to the solution of a difficult problem, I ask myself—"What does Carranza really mean?" I ask myself—"Can two bodies occupy the same space at the same time, and is it possible to leave the broad lands of Mexico in the possession of the speculators who have cornered it, and at the same time return it to the people? Can you overthrow the pillars of the old regime and simultaneously leave the building intact? Terrazas, for example, owned the greater portion of the huge and rich State of Chihuahua. The

revolutionists drove him out and certainly many of his acres are now in the possession of the peon-cultivators. Does Carranza propose to restore Chihuahua to Terrazas, and, if so, where will the peon come in? Surely one need not dwell upon absurdities so palpable as these. Surely every intellectually-honest man or woman must understand that if A is to be recognized as the sole proprietor—as he was before the revolution—B, C, D, and all the rest of the alphabet will be left empty-handed, and that for them the revolution will have been fought in vain. Surely that is self-evident. Surely all who plead for the restoration of the land to the people must recognize that this inevitably implies confiscation of what the monopolist calls his property. Yet Carranza insists that this is not a political but an economic revolution!

The Single-Taxers, I believe, and such men as Lincoln Steffens, to my certain knowledge, have been busily pleading Carranza's cause. I know this because some of them have made personal appeal to me. They think we should drop what they are pleased to call our "personal differences," and they more than hint that the Magons and their followers are irreconcilables, whom nobody could satisfy. But how can one be satisfied? Take my own case as an illustration. I am interested in all movements that have as their motive the restoration to man of what I regard as his natural heritage, the land; because I consider monopoly of natural resources the tap-root of human slavery; because I look on the ambition to acquire territory and live on it at the expense of other people as being, at least, one of the great incentives to that barbarous anachronism known as war. How can I be content with Carranza's smooth avowal that the Mexican revolution does not mean confiscation?

On the one hand, Carranza declares that the revolution was inevitable because Diaz exploited Mexico by giving special concessions to a few rich friends. In truth, they were concessions worth talking about, for they amounted to the gift of principalities. As a celebrated English publicist, William Archer, who was sent by Mr. Clure to make a special investigation, remarked: "Diaz gave away his country as if he had been blowing soap-bubbles." On the other hand, Carranza assures the frightened foreign investor that confiscation is not on the Mexican revolutionary program. In other words, he announces that, when he shall be seated in the presidential chair and shall have restored order, everything will be—as far as the vested interests are concerned—as it was before the revolution.

I am not a whit surprised that the "Los Angeles Times," which is "par excellence" the champion of special privilege, printed Carranza's statement, playing it up as conspicuously as possible on its front page. Ours and his supporters will swallow with complacency all the denunciations of monopoly and special privilege in which Carranza may indulge. Their anxiety is about what Carranza, who now claims that he has seven-eighths of the country at his back, proposes to DO. What they want is some guarantee that the immense concessions they and other Americans got from Diaz will not be confiscated, as the Magons, for example, assuredly "would confiscate them. What they want is substantial assurance that, when things have quieted down, business will proceed as before, the peon doing the work and they reaping the profits. They have been anxious to bring Carranza to the point, and he has come—to THEIR point.

As I understand it, the Single-Taxers and American Socialists are now booming Carranza as they formerly boomed Madero, believing that he will tax land values and thus abolish land monopoly. But unfortunately Carranza now declares that the Constitutionalists have no intention of doing the very thing Henry George insisted on as absolutely indispensable. George taught that there should be no such thing as private property in land,

inasmuch as men can have property only in what their labor produces, and no man's labor produces the land. He taught that the grant of the exclusive use of a certain piece of land was the grant of a special privilege by the community to the user, for which the user must pay to the community, as being the only legitimate owner, the full rental value. If, for example, the user of a piece of property worth \$1000 a year pays a rental of only \$500 he is enjoying the special and unjust privilege of getting \$500 a year presented to him as a gift. George advocated the Single Tax, as it is called—and called, most injudiciously, in my opinion—as the easiest and most certain method of confiscating the special privilege the land monopolist today enjoys, and it was as the enemy of special privilege that he defended such confiscation. Today Carranza denounces special privilege and in the same breath declares that its vested interests must be protected.

Does Carranza intend to tax out of existence the land monopolist's special privilege? Of course he does not. Such taxation would be equivalent to confiscation, which he carefully repudiates. As it appears to me, therefore, the Single Taxers and Socialists are engaged once more in building castles in the air, and Carranza's own position is this. With that wave, he must swim, and with its onward rush he must keep pace. He does not really trust the wave, for he is not honestly a part of it. His secret prayer is that it will subside as quickly as possible after landing him in the presidential chair. Perhaps he is right, inasmuch as revolutionary waves have a habit of subsiding, but in this particular case I doubt it. Perhaps the runaway will be subdued once more and driven tamely back into the stable, but I should not care to bet on it. Too many previous drivers who calculated on that have gone to smash. If a people once becomes dead in earnest the experiment of feeding them words instead of bread becomes quite dangerous.

Not only foolhardy quacks and short-sighted politicians attempt the risky business of running with the hare and hunting with the hounds. Only little men play double, and Carranza is playing double when he assures us with one corner of his mouth that Mexico, under his rule, will become a land of social equality, in which special privilege will exist no more; while with the other corner he insists that vested interests will be protected and those who have suffered by the revolution—ninety-nine per cent of them having been the holders of special privileges—be recompensed. Things are good or they are bad, beneficial or injurious, desirable or undesirable. If land monopoly is good it should be encouraged and protected. If it is bad it should be destroyed, ruthlessly and at once. If special interest is right the more we have of it the better. If it is wrong away with it immediately. There is no middle ground.

Observe also how profoundly reactionary is the economic thought of this alleged revolutionary leader. He points out the necessity of developing Mexico's natural resources and forthwith assumes that this will be possible only with the help of the native and foreign capitalist, according to the methods now in vogue. Grant that and all revolutionary movements becomes absurd. Grant that and you are bound to seek the capitalist's aid, on such terms as the capitalist sees fit to grant. But the necessity for crawling on once's knees to capitalism vanishes when natural resources, and the interchange of credits based on labor applied to natural resources, are set free; when the reign of special privilege is abolished.

I devote unusual space to this analysis of Carranza's latest ma-

nifesto because the one and all-important thing is that the outside world should understand that Mexicans are fighting for realities, and a leader like Carranza, who declares that this is an economic and not a political revolution, will not be allowed to substitute the shadow for the substance. Fortunately, as I believe, among Carranza's present followers there are many who understand that clearly, and on them, and on others who think with them, the future of this great struggle rests.

WM. C. OWEN.

Manifesto to Mexicans, Issued by Emiliano Zapata AND SIGNED BY HIM AND THIRTY-FIVE OFFICERS, AUGUST 1914.

The revolutionary movement has attained its zenith and it is, therefore, time for the country to know the truth.

The existing revolution did not make itself for the purpose of satisfying the interests of any one personality, of any one group or of any one party. The existing revolution recognizes that its origins lie deeper and that it is pursuing higher finalities.

The peasant was hungry, was enduring misery, was suffering from exploitation, and if he rose in arms it was to obtain the bread which the greed of the rich denied him, to make himself master of the land which the egoistic landed proprietor kept for himself, to vindicate the dignity which the slave-driver iniquitously trampled on daily. He threw himself into revolt, not to conquer illusory political rights, which do not feed him, but to procure for himself the piece of land which must supply him with food and liberty, a happy fireside, and a future of independence and growth.

They make a lamentable mistake who suppose that the establishment of a military government, that is to say, a despotic government, will insure the pacification of the country. It can be obtained only by the realization of the double operation of reducing to impotence the elements of the ancient regime, and creating new interests linked inextricably with the revolution, solidary with it, in danger and prosperous if it becomes established and consolidated.

The first task, that of making it impossible for the reactionary group to be any longer a danger, is carried out by two different methods; by the exemplary punishment of the chiefs, of the great criminals, of the intellectual directors and active elements of the conservative faction, and by attacking the pecuniary resources they employ to work up intrigues and provoke revolutions; that is to say, by the subdivision of the properties of the hacienda owners and politicians who have put themselves at the front of the organized resistance to the popular movement which began in 1910 and has attained its crowning point in 1914, after living through the galleys of Ciudad Juarez and the reactionary crisis of the Cuadela, the tragedy which the Huerta dictatorship let loose.

In support of this subdivision there militates the circumstance that the greater part, not to say the whole, of the cultivable lands to be nationalized represents interests created under the shadow of the Porfirio Diaz dictatorship, to the grave injury to the rights of a multitude of natives, small proprietors and victims of all kinds, who were brutally sacrificed on the altars of the ambitions of the powerful.

The second task, that of creating powerful interest akin to the Revolution and in solidarity with it, will be brought to a happy conclusion when the natives, individually and in their communities, receive back the innumerable tracts of land of which they have been despoiled by the great land owners; and this great act of justice receives its complement, as regards those who have nothing and have had nothing, in the proportional repatriation of the lands given to the dictatorship's accomplices or expropriated from idle proprietors who do not choose to cultivate their heritages. Thus there will be satisfied both the human demand for land and the appetite for liberty which is making itself felt throughout the Republic as the formidable reply to that savagery of the hacienda owners which has maintained, even in the twentieth century and in the heart of free America, a system which the most unfortunate serfs of the Middle Ages in Europe would hardly have endured.

The Plan of Ayala, which translates the peasants' ideals, satisfies both terms of the problem, for, while it treats the sworn enemies of the people as they deserve to be treated, reducing them by expropriation to impotence and innocuousness, it establishes

in articles 6 and 7, the two great principles of the return of stolen lands (an act of imperative justice), and the splitting up of the appropriated cultivable lands (an act required alike by justice and expediency).

Taken away from the enemy the means of doing damage, was the wise tactic of the reformers of 1857, at the time when they despoiled the clergy of its immense possessions, which it used solely for the purpose of plotting conspiracies and keeping the country in perpetual disorder through those military uprisings which bear so striking a resemblance to the last barrack outbreak, which also was the fruit of an understanding between the military and the reactionists.

As for the reconstructive work of the Revolution, the formation of a nucleus of interests which shall support the new order, this was the task of the French Revolution, which for fruitful results has not had its equal up to the present day; for it divided among tens of thousands of humble peasants the vast estates of the nobles and clergy, and made the multitude thus favored such vigorous adherents of the Revolution's work that not even Napoleon, with all his genius, nor the Bourbons, with their aristocratic intransigence, were over able to root it out of the French nation's physical and spiritual life.

It is certain that the deluded believe that the country is going to be contented—as it was not contented in 1910—with an electoral pantomime, from which are to arise new and apparently honest men who are to occupy the curule chairs, seats in the legislature and the Presidency's lofty throne; but they who judge the matter thus appear to ignore the fact that the country has reaped, during the crisis of the last few years, a harvest of lessons it can never forget, which will not permit it to lose its road, and has acquired a profound understanding of the causes of ill-being and the way to combat them.

We may be sure that the country will not be satisfied with the timid reforms sketched so ingeniously by the lawyer D. Isidro Fabela, Minister of Relations in the Carrancista government and a man who is a revolutionist only in name, since he neither understands nor sympathizes with the Revolution's ideals. The country will not be contented with the mere abolition of pluck-me stores, if exploitation and fraud are to exist under other forms; it will not be satisfied with municipal liberties, exceedingly problematical as they are, while the basis of economic independence is still lacking, and will less well it be possible to whittle it with a petty program of reforms in the laws dealing with land taxes, when what is at issue is the radical solution of the problem relating to the cultivation of the lands.

The country wants something more than the vagueness of Sr. Fabela, which the alliance of Sr. Carranza is endorsing. It wishes to break, once and for all, with the feudal epoch, which is now an anachronism. It wishes to destroy with one stroke the relationships of lord and serf, overseer and slave, which, in the matter of agriculture, are the only ones, which rule, from Tamaulipas to Chiapas and from Sonora to Yucatan.

The country people wish to live the life of civilization; to breathe the air of economic liberty which as yet they have not known; and this they never can do while there still remains about the "traditional" lord of the scaffold and the knife, who disposes at whim of the persons of his laborers; an extortioner of wages who annihilates them with excessive tasks, brutalizes them by misery, and ill treatment, dwarfs and exhausts his race by the slow agony of slavery and the enforced withering of human beings whose stomachs and empty brains ever hungry.

First a military and then a parliamentary government, with administrative reforms in order that the reorganization may endure; an ideal purity in the management of the public funds, official responsibilities scrupulously exacted, liberty of the press; for those who do not know how to write, liberty to vote for those to whom the candidates are unknown; the correct administration of justice for those who will never employ a lawyer—all these democratic prettinesses, all these fine words in which our grandfathers and fathers took such delight, have lost today their magic attraction and significance to the people. The people have seen that with elections and without them, with suffrage and without it, with the dictatorship of Porfirio Diaz and the democracy of Madero, with the press gagged and with the press given the full est liberty, always and in all circumstances, it has still to chew the cud of its bitter lot; to endure its miseries; to swallow humiliations that know no end. For this reason, and with abundantly good cause, it fears that the liberators of today may prove them-selves like the leaders of yesterday, who clipped their beautiful radicalism at Ciudad Juarez and in the National Palace forgot all about their seductive promises. (To be continued till next week.)